

La Evaluación Dinámica en el aprendizaje de la Comprensión Lectora

SAES, Jorge Ariel/ Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue -

e-mail de contacto: jorge.saes@hotmail.com.ar

MUSCI, María Cecilia/ Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue -

e-mail de contacto: mcmusci@gmail.com

Eje temático: Construcción de conocimientos y saberes. ^U_{SEP} Tipo de trabajo: ponencia

^a Palabras claves: evaluación dinámica- comprensión lectora- potencial de aprendizaje

> Resumen

El presente escrito desarrolla los aspectos centrales del marco teórico y metodológico del Proyecto de Investigación “Evaluación dinámica en comprensión lectora: sus potencialidades para su intervención en niños de escolaridad primaria”, que tiene como propósito evaluar la mejora en el desempeño en comprensión de textos de niños de escolaridad primaria, en función de la intervención en los procesos implicados en la misma. Además, apunta a comprobar los efectos de una instrucción explícita que permitiría alcanzar un nivel de rendimiento mayor en comprensión lectora que el logrado por las prácticas escolares habituales, discriminando qué tipo de mediaciones posibilitan el desarrollo de las habilidades necesarias para la comprensión de textos.

Se adopta una metodología experimental, siguiendo un diseño propio del enfoque de la evaluación dinámica. La muestra es no probabilística, conformada por niños de 3° grado de escuelas de la zona del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Se realizará una comparación de los resultados obtenidos en las instancias de evaluación previa y posterior a la implementación de un programa específico de intervención. Se espera obtener mejoras en el aprendizaje de los alumnos en el dominio de la comprensión lectora, en función de la mediación vinculada con las configuraciones de apoyo que brinde la intervención docente.

Dicho estudio adquiere relevancia ya que apunta a reconocer la importancia de la implementación de la evaluación dinámica como una forma de examinar los procesos vinculados en la comprensión lectora, con el objetivo de identificar las modalidades de intervención temprana para potenciarla.

En particular, en el presente trabajo se pretende profundizar conceptualmente la noción de evaluación dinámica, que es una de las categorías centrales de la investigación y sostiene la metodología a implementar.

› **Presentación**

En el presente escrito se plantean las nociones conceptuales centrales y los aspectos metodológicos del Proyecto de Investigación: *“Evaluación dinámica en comprensión lectora: sus potencialidades para su intervención en niños de escolaridad primaria” (2018-2021)*¹, profundizando en la categoría de evaluación dinámica (ED). Por un lado, se presentarán los desarrollos teóricos que han ido produciendo distintos autores, y por otro, sus aportes al campo de la investigación psicoeducativa y en el dominio de la comprensión lectora (CL).

Se conceptualiza a la CL como un proceso complejo, intencional y voluntario, que supone un conjunto de habilidades cognitivas relacionadas entre sí. La lectura se asienta en la aptitud simbólica humana, la cual sólo se desarrolla en relación con otros, en la vida en sociedad. Diversos autores han coincidido en que la lectura necesita de instrucción especializada o escolarizada y que esta instrucción facilita la construcción de aprendizajes estipulados curricularmente. En este sentido, se han reconocido múltiples dificultades que presentan los estudiantes de distintos niveles del sistema educativo para comprender lo que leen, por lo que promover el desarrollo de la CL desde los inicios de la escolaridad se torna fundamental.

Los precursores del aprendizaje de la lectura se establecen desde el momento en que el niño oye los primeros sonidos del habla. Sin embargo al iniciar la escolaridad comienza el período del aprendizaje sistemático y la necesidad de construir una interpretación autónoma de los textos. Se han identificado al menos dos problemáticas en torno al aprendizaje de la lectura. En primer lugar, hay alumnos que no pueden decodificar el material escrito y por tanto, se ven imposibilitados para avanzar en la construcción del sentido de éste. En segundo lugar, hay alumnos que, a pesar de que decodifican el material escrito, no logran comprender lo que leen ni adquirir nuevos conocimientos. Si bien los niños están expuestos a la lectura de textos desde el inicio de la escolaridad, se produce un período crítico en el desarrollo de esta habilidad entre tercero y quinto grado de la escuela primaria. Muchos niños que no han presentado dificultades previamente manifiestan problemas en la comprensión de textos, debido a diferentes causas. La importancia de la enseñanza de la decodificación lectora está suficientemente instalada en el ámbito educativo, lo que sucede entre el último año del Nivel Inicial y los primeros grados del Nivel Primario, pero no siempre se reconoce la necesidad de transmitir y promover el desarrollo de las habilidades necesarias para la comprensión, por lo que este es un proceso a menudo olvidado en las planificaciones y propuestas de los docentes. Sin embargo, sabemos que a lo largo de la escolaridad, se transformará en una necesidad y una condición para avanzar en la construcción de conocimientos en las distintas áreas, y en distintos ámbitos de la vida cotidiana. En las últimas décadas se ha priorizado la comprensión como objetivo último de la lectura y se han desarrollado numerosos estudios en este campo, aunque aún falta claridad en relación a las modalidades de intervención temprana para potenciarla.

¹ PIN I C142 Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Ciencias de la Educación

En este sentido, se enfatiza la importancia de posicionarse desde la evaluación dinámica, en la que los individuos aprenden mientras resuelven los problemas, lo que permite indagar en qué medida el examinado puede beneficiarse de la ayuda del educador. Esto adquiere relevancia ya que apunta a reconocer, valorar y resaltar la importancia de las mediaciones de los educadores para el desarrollo de la comprensión, entendida ésta como objetivo último de la lectura, y a identificar las modalidades de intervención temprana para potenciarla.

› ***Acerca del marco teórico de la investigación: evaluación dinámica y comprensión lectora***

El encuadre teórico se apoya en el enfoque de la ED, que se sostiene en los aportes de Vigotsky (1988) en relación a la categoría de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Una distinción ya clásica, es la establecida entre la evaluación estándar, cuando las pruebas u otras técnicas de indagación son de tipo convencional y la gente debe resolverlas sin ningún tipo de ayuda o indicaciones en relación a sus respuestas, y ED, en la que los individuos aprenden mientras resuelven una tarea. En este tipo de actividades, si las personas no responden correctamente, reciben ayuda hasta que se producen avances. Esta perspectiva ha sido desarrollada a partir de los aportes de numerosos autores, pero ha sido Luria quien introdujo la idea de la ED en la comunidad científica occidental, reuniendo la enseñanza y la evaluación como método. En los últimos 50 años, gran cantidad de grupos de investigación han trabajado en esta área y desarrollado diferentes instrumentos, modos de aplicación e interpretación, abarcando diferentes poblaciones objetivo. Desde sus inicios, dichas investigaciones han asumido como constructos teóricos fundamentales el concepto de ZDP y el de Modificabilidad Cognitiva desarrollado por Feuerstein y colaboradores (1979). Malbrán y Villar (2002) distinguen entre la noción de potencial de aprendizaje, la cual hace referencia a los aprendizajes que se producen cuándo se resuelve una tarea, y la noción de ED, que alude a la metodología, los modelos de evaluación y los procedimientos diseñados para el reconocimiento del potencial en el aprendizaje.

Otros autores categorizan los estudios realizados en función de diversos criterios (Morales, 2003; Musci y Brenlla, 2017). Por su parte, Grigorenko (2009) diferencia los diversos enfoques en ED de acuerdo a los entornos en los que se desarrollan: si pertenecen al ámbito de la práctica clínica de los psicólogos, en función de cuestiones de diagnóstico y tratamiento, y los que pertenecen al campo de la investigación psicoeducativa. Dentro de esta última, para la investigación que se presenta, se ha seleccionado el modelo en el cuál se presenta una fase de instrucción explícita entre las evaluaciones previas y posteriores de las habilidades sobre las que se trabajó.

Debido a que se ha constatado que implementando esta metodología los cambios en los aprendizajes no son equivalentes entre distintos dominios o tareas, en las últimas décadas la investigación relativa a la aplicación de la ED se ha desarrollado principalmente a partir de trabajos vinculados con distintos campos disciplinares. (Haywood y Lidz, 2007). De hecho, para que los resultados de estas

investigaciones sean relevantes en el campo educativo, la información derivada de estos estudios debería ser directamente aplicable a los contenidos escolares, evidenciando una relación clara con los mismos, a fin de estar en condiciones de ofrecer información acerca de cómo los niños y niñas aprenden en el aula, y qué sucede en la relación educador-aprendiente, tanto desde la perspectiva de la enseñanza como del aprendizaje, focalizando en la reciprocidad entre ambos procesos.

Los pioneros en realizar investigaciones desde el marco de la ED en dominios específicos han sido Campione and Brown (1987). De hecho, los primeros trabajos aplicando este modelo en la lectura apuntaron a un caso de estudio o a grupos de estudiantes con dificultades. Otros autores han abordado grupos de diferentes niveles educativos, realizando una instancia de instrucción, dando orientaciones, o guiando la práctica independiente, y evaluando posteriormente los desempeños en el corto y en el largo plazo, con diversas estrategias y modalidades. En general, las conclusiones plantean que los resultados de estas intervenciones son buenos indicadores de las posibilidades para el futuro desempeño escolar, y que permiten identificar modalidades de intervención que son efectivas para una cierta cantidad de niños, no solo para algunos en particular. Específicamente, en el dominio de la comprensión lectora, a menudo se ha instrumentado mediante intervenciones instruccionales que se apoyan en programas de enseñanza ya conocidos o desarrollados a tal efecto.

Dado que el interés por la CL no es nuevo, sino que desde principios del siglo XX los educadores y psicólogos han considerado su importancia para el aprendizaje, se han desarrollado investigaciones que nos permiten contar con modelos certeros acerca de cómo se da la comprensión. Esto también ha posibilitado diseñar mejores estrategias de enseñanza de la lectura. Dichos modelos, productos del trabajo interdisciplinario entre psicología y lingüística, han tenido repercusiones en los estudios sobre la enseñanza de las competencias necesarias para el aprendizaje de la lectura, y contribuyeron principalmente a revertir la falsa creencia que homologaba la lectura mecánica de palabras aisladas con la lectura comprensiva de textos, aunque no siempre han tenido suficientes repercusiones en las prácticas escolares concretas. En la actualidad, los investigadores coinciden en que la lectura supone la construcción de diferentes niveles de representación del texto poniendo en juego diversos procesos. Recuperamos principalmente el Modelo Estratégico-Cognitivo planteado Kintsch y Van Dijk (1978; Van Dijk y Kintsch, 1983) ya que considera la lectura como producto de una construcción de significado con diferentes niveles de generalidad o abstracción: el nivel de representación superficial a partir de las de palabras y frases del texto y sus relaciones, el nivel de la base del texto en función de la estructura semántica, y el tercer nivel del modelo de situación, elaborado a partir de la interacción entre el texto y los conocimientos previos del lector, en función de la intención comunicativa y del contexto. Así mismo, numerosos autores han enfatizado la relevancia de las habilidades implicadas en el desarrollo de la comprensión lectora. Las habilidades lectoras constituyen el conjunto de operaciones mentales que intervienen sobre la información que provee el texto y la que aporta el lector, viabilizando la construcción de una representación integrada del mismo. A la hora de explicitar qué factores intervienen, proponen una serie de aptitudes interrelacionadas que son las que posibilitan

la comprensión textual y que también implican la construcción de representaciones mentales. En este sentido, en la investigación antes citada, se entiende a la comprensión lectora como sinónimo de la comprensión de textos. Esta expresión se refiere de una manera más explícita al aspecto fundamental de la lectura experta, en íntima relación con los procesos lingüísticos de alto orden, es decir, aquellos implicados en el nivel del discurso.

La importancia de las prácticas de enseñanza en la comprensión lectora se vincula con la necesidad de pasar de la enseñanza de saberes o contenidos a la enseñanza de competencias, o sea un “saber hacer”. (Perkins, 2014). De este modo, el foco se ubica en las habilidades de pensamiento y en las estrategias. Sabemos que todo proceso lector conlleva un carácter estratégico. A medida que leemos, el procesamiento de la información escrita se produce de una manera automática. Sin embargo, la comprensión requiere que el lector despliegue una serie de recursos para comprender lo que está leyendo, cómo realizar inferencias, procesar de manera activa el material, monitorear lo que van entendiendo, aprovechar el conocimiento previo, etc.. En consecuencia, el lugar del educador se vuelve fundamental: la intervención docente debe mediar, promover, colaborar y modelar estrategias de CL (Mc. Manara, 2004). Siguiendo la perspectiva adoptada, ubicamos el rol del educador como constitutivo de todo proceso de aprendizaje, considerando que el desarrollo lingüístico y cognitivo es de carácter mediado y se produce en interacción social, a partir del encuentro con otros. El lugar del que enseña pasa a tener un plus: gracias a este, el individuo puede apropiarse de instrumentos culturales para luego proceder a una reconstrucción interna. Desde esta posición, el aprendizaje de la comprensión lectora es un proceso en el que un adulto (tutor, mediador) facilita al alumno diversos andamiajes para realizar una tarea.

En la investigación presentada se ha optado por evaluar la mejora en el desempeño en la CL a partir de la implementación del programa de intervención Para Leerte Mejor (PLM) (Gottheil y cols., 2017). Dicho programa se apoya en las investigaciones citadas previamente, a partir de las cuales la comprensión de un texto es la capacidad para interpretar y extraer el sentido global del mismo, nutriéndolo con los saberes previos del lector. Por otro lado, permite articular diversas actividades de manera organizada teniendo en cuenta las habilidades centrales que se consideran necesarias para el desarrollo exitoso de la comprensión lectora (Oakhill y Cain, 2007): el vocabulario, la producción de inferencias, el monitoreo de la comprensión y la comprensión de la estructura textual. Tal como se planteó previamente, reconociendo que se produce un período crítico para el desarrollo de la comprensión de textos entre tercero y quinto grado de la escuela primaria, el PLM apunta al desarrollo de dichas habilidades en el inicio de esta etapa, en niños de 7 y 8 años, por lo que se transforma en una herramienta novedosa que posibilita la intervención del educador en el primer ciclo de la escolaridad primaria.

› ***Acerca de la metodología de la investigación***

En función del objetivo de establecer si existe relación entre el desempeño en los procesos componentes de la comprensión lectora y las instrucciones dirigidas a su mejora, se opta por un diseño experimental, partiendo desde el enfoque de la evaluación dinámica, mediante evaluaciones previas y posteriores a la intervención con un programa específico. .

La muestra es no probabilística, conformada por niños de 3° grado de escuelas de la zona del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Se trabajará con escuelas diferenciadas en función del nivel de oportunidades educativas (NOE) según la categorización establecida por Ferreres, Abusamra y Squillace (2010), definido en términos del tipo de gestión, nivel socio-económico predominante de la población escolar y de una serie de indicadores referidos a las instituciones, como los porcentajes de ausentismo, repitencia y deserción escolar, el equipamiento y la infraestructura y el dictado de actividades extracurriculares. Cabe mencionar que investigaciones realizadas en el país por los autores antes mencionados considerando con niños de 5°, 6° y 7° de educación primaria encontraron que esta variable impactó significativamente en la comprensión de textos, con un rendimiento menor en los niños que asistían a escuelas con bajo nivel de oportunidades educativas.

En una primera etapa de implementación del proyecto de investigación, se trabajó en la capacitación de estudiantes avanzados y egresados de las carreras de Psicología (UNCo) y Psicopedagogía (UFLO) para la realización de la evaluación previa y posterior a la intervención. También se realizó una capacitación de integrantes del equipo para la implementación del Programa PLM.

En este momento, se están analizando los resultados de una prueba piloto implementada durante el presente año, con el objetivo de valorar la pertinencia y necesidad de adaptación de los instrumentos a emplear en la evaluación previa y posterior a la intervención.

Las evaluaciones previas y posteriores apuntan a identificar los procesos cognitivos y habilidades que son requisitos o elementos de la comprensión de textos mediante diversas pruebas que han sido adaptadas o serán adecuadas para nuestro contexto. Siguiendo el modelo de evaluación dinámica en la modalidad de intervención entre el pre y el post test, con el objetivo de analizar las capacidades de los sujetos en relación a la CL, se seleccionaron pruebas que permiten evaluar las capacidades cognitivas globales, capacidades lingüísticas generales como vocabulario, categorizaciones e inferencias verbales, expresión de fundamentaciones y causas, memoria de trabajo (numérica y lingüística), decodificación, realización de inferencias, reconocimiento de la estructura del texto, y monitoreo de la comprensión.

La intervención apuntará al desarrollo de las habilidades directamente vinculadas con la CL, es decir, vocabulario, inferencias, monitoreo y reconocimiento de la estructura del texto. Luego de la fase de intervención se reevaluarán las capacidades sobre las que se realizó la instrucción, lo que permitirá realizar una comparación de los resultados obtenidos en las instancias de evaluación previa y posterior

a la implementación del programa en el grupo experimental y de control y entre escuelas con diferente NOE.

› ***A modo de cierre***

Diversos autores plantean la necesidad de implementar otras formas de evaluación que aporten más información sobre los sujetos examinados, ya sea en el ámbito de la psicología clínica como en el ámbito de la investigación educativa. Si bien se ha comprobado que las pruebas psicométricas, implementadas desde un enfoque de evaluación estándar, presentan buenos niveles de correlación con el rendimiento académico, no informan sobre las estrategias con los cuáles el sujeto resuelve una determinada tarea, o sobre los procesos afectados que requieren un tratamiento específico, ni acerca de la probabilidad de que se beneficie con un determinado programa de aprendizaje. (Musci y Brenlla, 2017)

Es en función de esto, que se plantea la necesidad de propiciar un mayor desarrollo de formas diversas de evaluación que reconozcan no solo las capacidades actuales, sino también las posibilidades de desarrollar otras nuevas. Un objetivo básico de la tarea diagnóstica debería ser reconocer las condiciones del contexto que pueden favorecer u obstaculizar el proceso de aprendizaje, a partir de la estimación de las posibilidades de aprovechamiento de las diversas intervenciones que posibilitan a que los sujetos construyan sus aprendizajes.

Esto se vuelve una exigencia cuando se evalúan capacidades implicadas en el aprendizaje, en particular en el dominio de la CL. En este punto, se hace necesario incluir en las modalidades de evaluación los aportes de las teorías más actuales en relación a los diversos aprendizajes, que acentúan su carácter complejo y multidimensional, desafiando la idea de una capacidad o habilidad unitaria, reconociendo las múltiples relaciones de las capacidades de los sujetos con la cultura y el medio exterior en función de cómo afecta la experiencia en su desarrollo. Es decir que, los seres humanos no aprendemos en solitario, sino nos encontramos constantemente acompañados por otros, que pueden posibilitar y potenciar sus procesos de aprendizajes.

En relación a la CL, la lectura se asienta en la aptitud simbólica humana, la cual sólo se desarrolla en relación con otros, en la vida en sociedad. En este sentido, aprender a leer no es solo incorporar una herramienta de aprendizaje o comunicación sino que supone un acto de subjetivación, es un acto de crecimiento y de interpelación, al otro y al mundo. Para que se transforme en una vivencia que promueva la entrada a diversos mundos posibles debe ser transmitida por otros que modelen los actos de lectura, instalando la motivación y el placer en la misma. Dado que no siempre se reconoce la necesidad de transmitir y promover el desarrollo de las habilidades necesarias para la comprensión, este suele ser un proceso a menudo olvidado en las planificaciones y propuestas de los docentes. La investigación que se presenta apunta a reconocer, valorar y resaltar la importancia de la implementación de la evaluación dinámica como una forma de examinar los procesos vinculados a la

comprensión lectora, con el objetivo de identificar las modalidades de intervención temprana para potenciarla.

Bibliografía

- Bacigalupe, M. A., Lahitte, H. B. y Tujague (2011), Enfoque de la evaluación dinámica y sus raíces interaccionistas como perspectiva metodológica en la investigación y práctica educacionales. *Revista de Educación y Desarrollo*, 16.
- Malbrán, M. del C. y Villar, C. (2002). La evaluación del potencial de aprendizaje: un procedimiento. *Orientación y Sociedad*, FaHCE, UNLP, 2001/2002, vol. 3.
- Morales, M. (2003) La Evaluación Dinámica. ¿Un nuevo Paradigma? Fundamentos y alcances. En *Foro Educativo*, Departamento de Ciencias de la Educación. Año 2003, N°4. ISSN 0718 - 0772 N°4. Segunda Epoca.
- Musci, M. C. y Brenlla, M. E. (2017) La evaluación dinámica y las potencialidades para el aprendizaje: recorrido conceptual y perspectivas de desarrollo. *Revista Investigaciones de Psicología*, Universidad Nacional de Buenos Aires. Año 2017, 22, 1. ISSN 0329-5893. En prensa.
- Musci, M. C., Picca, R. y Causse, B. (2018) Las intervenciones mediacionales en la Comprensión Lectora. Ponencia presentada para el VII Congreso Nacional y V Internacional de Investigación Educativa. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue.